



**ENCUENTRO EUROPEO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS
6-12 de JULIO de 2009**

GRUPOS DE TRABAJO POR ÁREAS LINGÜÍSTICAS

Viernes - 10 Julio 2009

Aulas de la facultad de Economía - Universidad de Roma Tor Vergata

H. 15.00

1º MOMENTO: ANÁLISIS CULTURAL Y PASTORAL CON TESTIMONIOS

NOSOTROS ESPERAMOS...

**LA ESPERA DEL RESUSCITADO: LOS JÓVENES Y LA ESPERANZA EN EUROPA
LA CRISIS DE LA MODERNIDAD**

«Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les había aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron». (*Lucas 24, 21-24*)

« Sin embargo, la crisis actual tiene menos que ver con la insistencia de la modernidad en la centralidad del hombre y de sus preocupaciones, que con los problemas planteados por un "humanismo" que pretende construir un *regnum hominis* separado de su necesario fundamento ontológico. Una falsa dicotomía entre teísmo y humanismo auténtico, llevada al extremo de crear un conflicto irreconciliable entre la ley divina y la libertad humana, ha conducido a una situación en la que la humanidad, por todos sus progresos económicos y técnicos, se siente profundamente amenazada. Como afirmó mi predecesor el Papa Juan Pablo II, tenemos que preguntarnos "si el hombre, en cuanto hombre, en el contexto de este progreso, se hace de veras mejor, es decir, más maduro espiritualmente, más consciente de la dignidad de su humanidad, más responsable, más abierto a los demás" (*Redemptor hominis*, 15). El antropocentrismo que caracteriza a la modernidad no puede separarse jamás de un reconocimiento de la plena verdad sobre el hombre, que incluye su vocación trascendente. (*Del Discurso del Santo Padre Benedicto XVI a los Rectores y Docentes de las Universidades Europeas – 23 junio 2007*)

Esta primera etapa esta marcada por una **situación de extravío, de espera, de búsqueda...**

La crisis de los discípulos de Emmaus puede coincidir, en muchos aspectos, **con la crisis de la modernidad** y además nos vuelve a llamar, como estudiantes a todas las dificultades que podemos encontrar al anunciar a Cristo en el mundo de la universidad.

¿Piensas que la modernidad vive un momento de crisis? ¿Cuál estoy para ti los principales riesgos del progreso tecnológico y científico en el mundo de hoy? ¿Qué ocurre cuando el progreso no está al servicio de la persona humana y cuando se promueven valores terrestres sin hacer ninguna referencia a Dios?



¿Cuál es la situación del sistema universitario de tu País? ¿Cuáles son los principales puntos de fuerza y los recursos? ¿Y cuáles en cambio los elementos de preocupación? ¿Cuáles son las principales desilusiones y las dificultades con que te has estrellado en tu recorrido académico? ¿Has atravesado momentos de desaliento? ¿Es difícil testimoniar tu fe en Universidad?

NOS ARDIÓ EL CORAZÓN...

EL ENCUENTRO CON EL RESUSCITADO: LOS JÓVENES Y LA VIDA NUEVA EN EUROPA

EL AMPLIAMIENTO DE LA RAZÓN

“ Una segunda cuestión implica el ensanchamiento de nuestra comprensión de la racionalidad. Una correcta comprensión de los desafíos planteados por la cultura contemporánea, y la formulación de respuestas significativas a esos desafíos, debe adoptar un enfoque crítico de los intentos estrechos y fundamentalmente irracionales de limitar el alcance de la razón. El concepto de razón, en cambio, tiene que "ensancharse" para ser capaz de explorar y abarcar los aspectos de la realidad que van más allá de lo puramente empírico. Esto permitirá un enfoque más fecundo y complementario de la relación entre fe y razón. El nacimiento de las universidades europeas fue fomentado por la convicción de que la fe y la razón están destinadas a cooperar en la búsqueda de la verdad, respetando cada una la naturaleza y la legítima autonomía de la otra, pero trabajando juntas de forma armoniosa y creativa al servicio de la realización de la persona humana en la verdad y en el amor”. *(Del Discurso del San Padre Benedetto XVI a los Rectores y a Docentes de las Universidades europeas - el 23 de junio de 2007).*

"Eros y ágape - amor ascendente y amor descendente - no se dejan nunca separar completamente el uno del otro. Cuánto más ambos, incluso en dimensiones diferentes, encuentran la justa unidad en la única realidad del amor, tanto más se realiza la verdadera naturaleza del amor. *(De la Encíclica Deus Caritas Est 7).*

Para vivir de cristianos en Universidad el Santo Padre Benedicto XVI nos indica una vía particular, aquella **de ampliar nuestra idea de racionalidad para que la razón pueda encontrar eficazmente la Verdad**. Sólo una razón abierta a la fe puede en efecto conducir a la Verdad más profunda del hombre, que es el Amor de Dios.

¿Pueden dialogar fe y razón de manera fecunda en el mundo de la universidad? O a menudo son puestas en antítesis? ¿Cómo fe y razón pueden cooperar junto, incluso en la legítima autonomía, a la búsqueda de la Verdad? ¿Cómo ponerlas al servicio de la realización de la persona humana?

¿Cómo piensas que tu crecimiento en la razón, adquiriendo nuevas competencias técnicas y científicas gracias a tus estudios, pueda conjugarse con tu crecimiento en la fe? ¿Cómo testimoniar en el mundo de la universidad una "fe amiga de la inteligencia?"



HICIERON VUELTA A JERUSALÉN... TESTIGOS DEL RESUCITADO EN UNIVERSIDAD: LOS JÓVENES Y LA CARIDAD INTELLECTUAL EL REALISMO DE LA FE

Una tercera cuestión que es necesario investigar concierne a la naturaleza de la contribución que el cristianismo puede dar al humanismo del futuro. La cuestión del hombre, y por consiguiente de la modernidad, desafía a la Iglesia a idear medios eficaces para anunciar a la cultura contemporánea el "realismo" de su fe en la obra salvífica de Cristo. El cristianismo no debe ser relegado al mundo del mito y la emoción, sino que debe ser respetado por su deseo de iluminar la verdad sobre el hombre, de transformar espiritualmente a hombres y mujeres, permitiéndoles así realizar su vocación en la historia.

Durante mi reciente viaje a Brasil expresé mi convicción de que "si no conocemos a Dios en Cristo y con Cristo, toda la realidad se convierte en un enigma indescifrable" (Discurso en la inauguración de la V Conferencia general del Episcopado latinoamericano, 13 de mayo de 2007, n. 3: L'Osservatore Romano, edición en lengua española, 25 de mayo de 2007, p. 9). El conocimiento no puede limitarse nunca al ámbito puramente intelectual; también incluye una renovada habilidad para ver las cosas sin prejuicios e ideas preconcebidas, y para poder "asombrarnos" también nosotros ante la realidad, cuya verdad puede descubrirse uniendo comprensión y amor. Sólo el Dios que tiene un rostro humano, revelado en Jesucristo, puede impedirnos limitar la realidad en el mismo momento en que exige niveles de comprensión siempre nuevos y más complejos. La Iglesia es consciente de su responsabilidad de dar esta contribución a la cultura contemporánea.

(Del Discurso del San Padre Benedetto XVI a los Rectores y a Docentes de las Universidades europeas - el 23 de junio de 2007)

Papa Benedetto XVI localiza en el "**realismo de la fe**" la contribución fundamental de los cristianos en Universidad. Este realismo se basa en el hecho que al centro de nuestra fe no está un conjunto de asertos teóricos sino el encuentro con Jesús Cristo.

¿Cuáles son los riesgos de una fe relegada "al mundo del mito o la emoción"? ¿Una fe intellettualistica y abstracta? ¿Cómo anunciar en la cultura contemporánea el "realismo" de la misma fe? ¿Cómo unir "el amor a la comprensión?"

Sábado - II Julio 2009

Aulas de la facultad de Economía - Universidad de Roma Tor Vergata

H. 15.00

2º MOMENTO: PROPUESTAS PASTORALES CON EXPERIENCIAS

NOSOTROS ESPERAMOS... LA ESPERA DEL RESUCITADO: LOS JÓVENES Y LA ESPERANZA EN EUROPA LA CRISIS DE LA MODERNIDAD

Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. *(Luca 24,15)*



La ciencia puede contribuir mucho a la humanización del mundo y de la humanidad. Pero también puede destruir al hombre y al mundo si no está orientada por fuerzas externas a ella misma.[...]

No es la ciencia la que redime al hombre. El hombre es redimido por el amor. Eso es válido incluso en el ámbito puramente intramundano. Cuando uno experimenta un gran amor en su vida, se trata de un momento de « redención » que da un nuevo sentido a su existencia. Pero muy pronto se da cuenta también de que el amor que se le ha dado, por sí solo, no soluciona el problema de su vida. Es un amor frágil. Puede ser destruido por la muerte. El ser humano necesita un amor incondicionado. Necesita esa certeza que le hace decir: « Ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro » (Rm 8,38-39). Si existe este amor absoluto con su certeza absoluta, entonces –sólo entonces– el hombre es « redimido », suceda lo que suceda en su caso particular. *(de la Encíclica Spe Salvi, 25-26).*

También en el extravío y en la dificultad Jesús no deja de acompañarnos, de caminar con nosotros. De esta sugestiva imagen aprendemos una primera enseñanza: **para anunciar la esperanza no se puede quedar parados, hace falta caminar**, estar disponibles a un encuentro y a un diálogo.

La segunda enseñanza es que **ni el progreso ni el desarrollo pueden ser absolutizados**, sino tienen que estar dispuestos a reconocer su límite y entregarse en obediencia a Dios. Solamente el amor de Dios puede hacernos realmente felices y "redimirnos" totalmente, no la ciencia.

¿De qué manera sientes que Dios te acompaña en tu camino y en tu vida de estudiante, y también en las dificultades?

¿Cómo ser testigos y anunciadores de esperanza en Universidad? ¿Cuál está para ti la verdadera esperanza que estamos llamados a anunciar? ¿Cómo transmitir a los otros el amor de Dios, el único amor capaz de redimirnos?

NOS ARDIÓ EL CORAZÓN...

EL ENCUENTRO CON EL RESUSCITADO: LOS JÓVENES Y LA VIDA NUEVA EN EUROPA EL AMPLIAMIENTO DE LA RAZÓN

Jesús les dijo: «¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No será necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?» Y comenzando por Moisés y continuando en todas las Escrituras lo que se refería a él. Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba». El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Y se decían: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?». *(Luca 24, 25-32)*



Los discípulos de Emmaus reconocen Jesús al partir pan. Este encuentro pleno tiene que también ser solicitado en la vida de nuestras Universidades y se acompaña a dos experiencias fundamentales: la **Palabra** y la **Eucaristía**.

Sólo el encuentro con Cristo puede encender en los corazones **una nueva esperanza**, que no es la esperanza de este mundo sino una esperanza plena y definitiva, la esperanza de "cielos nuevos y tierra nueva."

¿Cuánto te ayuda el encuentro con la Palabra y con los Sacramentos de la Iglesia a vivir de manera plena y profunda tu esperanza cristiana? ¿Qué papel tiene el encuentro con la Palabra de Dios en tu vida de estudiante universitario? ¿Te acompaña, te orienta, te ilumina en tus decisiones? ¿Y que rol tienen los Sacramentos? ¿Cómo enriquecen tu camino de fe? ¿Cómo puedes comprometerte para favorecer el encuentro con Cristo de tus compañeros de estudio a través de la Palabra y los Sacramentos?.

HICIERON VUELTA A JERUSALÉN...

TESTIGOS DEL RESUCITADO EN UNIVERSIDAD: LOS JÓVENES Y LA CARIDAD INTELLECTUAL EL REALISMO DE LA FE

En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: «Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!». Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

(Luca 24,33-35)

En Europa, como en todas partes, la sociedad necesita con urgencia el servicio a la sabiduría que la comunidad universitaria proporciona. Este servicio se extiende también a los aspectos prácticos de orientar la investigación y la actividad a la promoción de la dignidad humana y a la ardua tarea de construir la civilización del amor. Los profesores universitarios, en particular, están llamados a encarnar la virtud de la caridad intelectual, redescubriendo su vocación primordial a formar a las generaciones futuras, no sólo con la enseñanza, sino también con el testimonio profético de su vida. La universidad, por su parte, jamás debe perder de vista su vocación particular a ser una "*universitas*", en la que las diversas disciplinas, cada una a su modo, se vean como parte de un *unum* más grande. *(Del Discurso del San Padre Benedetto XVI a los Rectores y a Docentes de las Universidades europeas - 23 de junio de 2007).*

“Queridos amigos, espero que las universidades se conviertan cada vez más en comunidades comprometidas en la búsqueda incansable de la verdad, en "laboratorios de cultura", donde profesores y alumnos se unan para investigar cuestiones de particular importancia para la sociedad, empleando métodos interdisciplinarios y contando con la colaboración de los teólogos. Esto puede realizarse fácilmente en Europa, dada la presencia de tantas prestigiosas instituciones y facultades de teología católicas. Estoy convencido de que una mayor cooperación y nuevas formas de colaboración entre las diversas comunidades académicas permitirán a las universidades católicas dar testimonio de la fecundidad histórica del encuentro entre fe y razón. El resultado será una contribución concreta a la consecución de los objetivos del Proceso de Bolonia, y un incentivo a desarrollar un apostolado universitario adecuado en las Iglesias locales. Las asociaciones y los movimientos eclesiales ya comprometidos en el apostolado universitario pueden prestar un apoyo eficaz a esos esfuerzos, que se han convertido cada vez más en una preocupación de las Conferencias episcopales europeas (cf. [*Ecclesia in Europa*](#), 58-59). *(Del Discurso del San Padre Benedetto XVI a los Rectores y a Docentes de las Universidades europeas - 23 de junio de 2007).*



El Papa nos vuelve a llamar ante todo a la virtud de la "**caridad intelectual**" e invita en particular a los docentes universitarios a formar las generaciones futuras no sólo a través de la enseñanza sino también por el testimonio de la propia vida.

Además desea que las Universidades se vuelvan "laboratorios de cultura", cual espacio privilegiado para evidenciar la unidad del saber y consolidar el diálogo interdisciplinario y la comparación entre docentes y estudiantes, como ya agorado en el 2000 de Giovanni Paolo II [Cfr. *Giovanni Paolo II, Discurso a los participantes al encuentro mundial de los docentes universitarios*, sábado el 9 de septiembre de 2000].

¿Cómo favorecer la colaboración entre docentes y estudiantes dentro de nuestras Universidades?
¿Cómo vivir una auténtica caridad intelectual poniendo la misma inteligencia y las mismas competencias a servicio del prójimo? ¿Cómo pueden colaborar las diversas disciplinas y dialogar con el saber teológico? ¿Cómo pueden transformarse nuestras Universidades en "laboratorios de cultura?"

¿Cómo testimoniar la fe dentro del mundo académico? ¿Cuál el papel de las asociaciones y los movimientos ocupados en el apostolado universitario?